

LAS PUERTAS DE LA NUEVA JERUSALÉN

Mensaje 2

Viendo la necesidad actual en el Recobro del Señor— No solamente Muros para protección sino Puertas para Entrada

Lectura Bíblica: Ap. 21:12-13, 18, 21, 25; 22:14; Gn. 17:5-6; Os. 7:8

- I. Agradecemos al Señor que en la ciudad santa no hay solo un muro sino también doce puertas ; el muro es para separación y protección, y las puertas son para comunicación y entrada.— Ap. 21:12-13, 21:**
- A. Si no hubiera puertas, las personas no tendrían manera de entrar; necesitamos un muro con puertas.
 - B. Una puerta es una fractura, una abertura en un muro; por un lado necesitamos edificar el muro, pero por otro lado, necesitamos una fractura para crear una entrada hacia adentro de la ciudad.
 - C. Muchos queridos Cristianos no tienen un muro; ellos son muy abiertos; pero otros espirituales tienen un muro sin aberturas; esto es un problema:
 - 1. Algunas veces sentimos que ciertos santos son muros fuertes sin puertas; nadie puede entrar a través de ellos.
 - 2. Entre más espirituales son, son menos capaces de traer personas al Señor.
 - 3. Ellos no pueden engendrar niños espirituales porque tienen un muro sin ninguna entrada; necesitamos una abertura para alcanzar a otros y que ellos puedan entrar a través de nosotros.
 - D. Necesitamos el muro, y necesitamos doce puertas, tres puertas en cada una de las cuatro direcciones:
 - 1. Necesitamos preguntarnos cuántas puertas tenemos y si las personas pueden ser salvadas y entrar a la iglesia a través de nosotros.
 - 2. Algunas iglesias locales tienen un muro sin puertas, no hay manera de que las personas puedan entrar.
 - 3. Si alguno quiere ser salvo y venir a la iglesia, parecería que tendrían que subir sobre las personas espirituales, y que deberían ser santos y espirituales antes de que entren.
 - E. El muro es nuestra vida Cristiana y la vida de iglesia debe tener entradas adecuadas en cuatro direcciones; luego no importa de qué dirección vengan las personas, hay una entrada para que ellos entren.
 - 1. En cada dirección, no importa de donde vengan las personas, debe haber una entrada para ellos; las puertas son hacia el Lejano Este, en el este, África y Sud América en el Sur, Europa al Oeste, y también una entrada para los Rusos desde el Norte; las entradas son hacia todas las direcciones.
 - 2. Las entradas también son para toda clase de personas, ya sea que sean doctores o apostadores; hay doce puertas en cuatro direcciones para que las personas entren.
- II. En nuestra vida Cristiana y vida de iglesia, debemos tener el muro separando la santidad y apariencia de Dios en Su gloria, pero nuestra separación debe proveer una entrada adecuada para que las personas nos contacten y entren.**
- A. Necesitamos las fracturas para crear aberturas en el muro, las cuales son el Dios Triuno como las tres puertas en cuatro direcciones:
 - 1. La manera para traer personas a la iglesia es tener más fracturas para crear las aberturas, no por manos humanas sino por el Dios Triuno; estas fracturas son consumadas por el Padre, el Hijo y el Espíritu.
 - 2. De Lucas 15 consideramos cómo el Hijo vino para sacrificar Su vida para traernos de regreso a Dios, cómo el Espíritu ilumina los corazones oscurecidos, y cómo el Padre ama a los pecadores caídos y espera por su regreso.

3. Si estamos dispuestos para que el Dios Triuno nos rompa para crear aberturas, muchas personas van a ser traídas a la vida de la iglesia a través de nosotros, porque las entradas, las puertas, van a estar abiertas.
- B. No debemos ser muy espirituales y presumir de que estamos separados, santos y no mundanos; si somos así, vamos a querer ver que las personas se salven, pero ellos no vendrán; esto indica que todavía estamos muy enteros.
- C. En Génesis 17:5-6 Dios dijo a Abraham, “No se llamará más tu nombre Abram, / sino que tu nombre será Abraham,/porque te he puesto por padre de una multitud de naciones. Te haré fructificar en gran manera...”.
 1. Abram significa un padre exaltado, y Abraham significa el padre de una gran multitud.²
 2. A pesar de que Abraham era un gran padre, el no era el padre de una gran multitud, el padre de muchas naciones; pero en 17:5 su nombre fue cambiado de padre exaltado a padre de una multitud.
 3. Como la persona es la realidad del nombre de uno, así el cambiar el nombre de Abraham significa el cambio de su persona; Dios cambió su nombre para indicar que el iba a ser el padre de una gran multitud.
 4. Lo que se necesita para cumplir el propósito eterno de Dios no es un padre exaltado sino un padre de una gran multitud, no un individuo exaltado, sino una persona multiplicada, una persona con una gran multitud como su multiplicación.
 5. Dios necesita una gran multitud de personas para cumplir Su propósito, y para esto El necesita un padre productor—1 Co.4:15; 1 Ts.2:11.
- D. La mayoría de los Cristianos desean ser una persona con una espiritualidad exaltada; entre más buscan esta clase de espiritualidad, más estériles e individualistas llegan a ser, sin producir una semilla.
 1. Pero Dios nos necesita para que seamos multiplicados al producir semillas, no exaltados en buscar espiritualidad; por esto necesitamos un cambio de nombre, el cambio de nuestra persona.
 2. El padre exaltado debe ser cambiado al padre de una gran multitud; la persona buscadora de exaltación y espiritualidad debe ser cambiado a la persona productora de multitudes.
 3. Esto requiere la terminación del yo buscador de espiritualidad; de igual manera esta clase de yo tiene que ser terminado para que seamos una persona multiplicada, no una exaltada, para el cumplimiento del propósito de Dios.
- E. Debemos caer, postrarnos nosotros mismos, y llorar al Señor, “No me importa mi espiritualidad, prefiero ver que las personas se salven y sean ayudadas por la iglesia”.³
 1. Si hacemos esto, las puertas van a estar abiertas.
 2. Cuando nuestra espiritualidad es quebrantada, allí están las puertas, las aberturas y las entradas, para que los pecadores y los débiles vengan a través de ellas.
- F. Necesitamos edificar el muro, pero no debemos edificar un muro que está totalmente sólido, sin entradas.
 1. Es muy fácil que nos vayamos a los extremos; por un lado, no tener un muro.
 2. Por otro lado, podemos edificar un muro sin entradas; sin desear traer a otros al Señor; preferimos no tener un muro y excluir a otros.
 3. Por lo tanto, necesitamos ser balanceados; Oseas 7:8 habla de “la torta no volteada”, una torta quemada por un lado y cruda por el otro lado; necesitamos ser volteados a cada momento.
 4. Debemos edificar el muro, pero debe haber el quebrar y cortar para crear entradas en toda dirección; algunos Cristianos necesitan edificar un muro alto, pero los que han edificado el muro necesitan fracturas para crear puertas para que por allí pasen las personas.